

Querido amigo y compañero

Bilbao, julio 2006

El dilema del reo

Hay ejercicios de inteligencia que, a la vez, son ejercicios de Álgebra y de Moral. El siguiente enunciado es una muestra de ello:

“Un reo se encuentra aislado en una celda del “corredor de la muerte”. La celda tiene dos puertas opuestas: - Una conduce a la ejecución (ver cadalso en el esquema adjunto) y la otra a la libertad

Al reo se le da la opción de elegir entre dos puertas –que él no sabe a donde conducen- proporcionándole así un 50% de probabilidades de salvar su vida.

Además, se le otorga otra posibilidad: en la celda hay dos vigilantes uniformados, de los que se sabe que:

*- Uno es un mentiroso compulsivo (**siempre** miente) y el otro, por el contrario, sincero, **siempre** dice la verdad.*

No se puede conocer por su aspecto quién es quién. Lo que sí se conoce es que ellos están al corriente de todos estos datos (el fin de cada puerta y las cualidades del compañero).

*La opción añadida es la siguiente: Si el preso dirige **una sola pregunta** a uno de los guardias y, con el dato de la respuesta, logra salvarse (lo cual es posible), se permite al reo ganar su libertad.*

Planteamiento

Planteemos el problema aritméticamente (es posible que también se resuelva con Álgebra de Boole):

Cualquier realidad **R**, al ser transformada por el intermediario sufrirá un cambio:

R x factor del intermediario = R'

Si asignamos al mentiroso el factor **-1**, y al sincero el factor **1**, los valores obtenidos de **R'** serán: **-R**, si habla el mentiroso; y **R** si habla el sincero.

Si logramos que uno explique la respuesta del otro, éstas serán:

- **[R x (-1)] x 1 = -R** ; si responde a nuestra pregunta el sincero, ó
- **[R x 1] x (-1) = -R** ; si responde el mentiroso.

Es decir: **La respuesta es la misma** independientemente del orden en la transformación, siendo, por tanto, seguro que la realidad vendrá cambiada de signo.

Como hay dos puertas, si una no es la puerta deseada, será la otra.

Solución

La pregunta a plantear, para salvarse, a uno cualquiera de los guardias es: ¿Cuál dice su compañero que es la **puerta de la libertad**?

Para salvarse habrá que tomar la puerta **contraria** a la propuesta.

La pregunta “cuál es la puerta de la muerte” también es válida actuando en consecuencia al cambio de signo.

Moralejas

Hay dos:

La consabida de que “el correcto planteamiento del problema es el 75 % de su resolución”.

La de prescindir en la búsqueda de todo lo que no sea sustancial. Saber **quién** dice la verdad o miente es puramente accesorio; de hecho se sale libre sin conocer este extremo (en el cual se suele caer al plantear la solución del problema).

Cordialmente, como siempre

Joker de Ases